

EVALUACIÓN

Para evaluar el proceso de aprendizaje que los niños y niñas han desarrollado a partir de nuestra propuesta de trabajo, emplearemos tres tipos de evaluación diferentes con el fin de que cada una se adecúe a las necesidades que se presenten en cada momento de la propuesta.

En primer lugar realizaremos una *evaluación inicial* llamada también *diagnóstica* la cual se corresponde con la primera parte “presentación” de nuestra propuesta de trabajo. Este tipo de evaluación tiene por objetivo conocer las habilidades y conocimientos previos que tienen los niños y niñas. Esto nos permitirá conocer la situación inicial y poder compararla con los conocimientos que se observarán al finalizar el trabajo.

En segundo lugar, llevaremos a cabo una *evaluación continua* o *formativa* para la cual haremos uso de la observación directa y sistemática en el aula así como en las actividades que realizaremos en el exterior (excursiones). Esto conlleva tener en cuenta la participación, la cooperación y la actitud de los alumnos y alumnas. Para llevarla a cabo utilizaremos diferentes herramientas como un diario, rúbricas, fotos, vídeos...

Para poder llevar a cabo la evaluación utilizaremos el registro anecdótico para realizar la observación sistemática de las actividades donde recogeremos anécdotas de forma individualizada; y las listas de control para realizar la evaluación tanto del alumnado como de la sesión. Además, la maestra dispondrá de un diario que lo utilizará para anotar cualquier asunto interesante.

Es decir, escogeremos en cada momento el que más se complemente con nuestras necesidades. Además, esta evaluación nos será útil para comprobar si el proceso se adapta a las necesidades o posibilidades de los mismos o si por el contrario es necesario cambiar la estructura o la dinámica de alguna actividad.

Finalmente, desarrollaremos una *evaluación final* o *sumativa* en la que los niños y niñas junto con nuestra ayuda realizarán tres actividades finales correspondientes con la tercera parte “resumen” que como bien indica el nombre es el objetivo final de las tres (dibujo, la creación de un huerto y el mapa conceptual). En consecuencia con este último proceso de evaluación podremos conocer el grado de consecución de nuestras actividades, el interés y el esfuerzo que los niños y niñas han puesto en ellas.

Para concluir con el proyecto, se realizará una presentación del mapa conceptual y del herbo-albúm a las familias y al resto de la escuela, con el fin de que los niños y niñas demuestren los conocimientos adquiridos sobre el tema. De esta forma las familias también participarán en la evaluación del proyecto, ya que al observar la presentación pueden comentar y dar su opinión acerca del trabajo realizado.